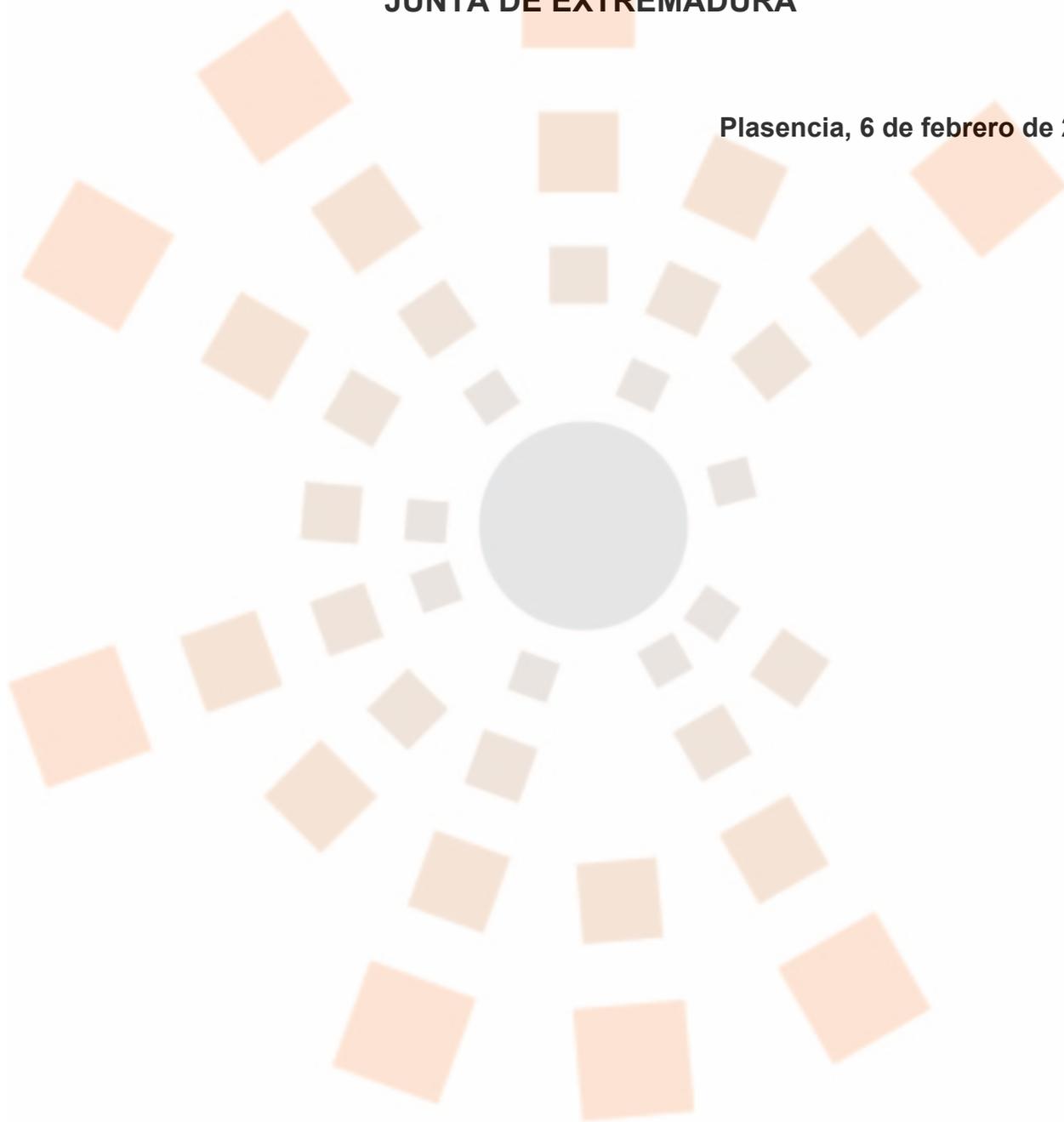


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA  
INAUGURACIÓN DEL NUEVO EDIFICIO ADMINISTRATIVO DE LA  
JUNTA DE EXTREMADURA**

**Plasencia, 6 de febrero de 2003**



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DEL NUEVO EDIFICIO ADMINISTRATIVO DE LA JUNTA DE EXTREMADURA**

**Plasencia, 6 de febrero de 2003**

Querido alcalde de Plasencia, presidente de la Diputación, miembros de la corporación local, señoras y señores, queridos amigos.

Pues yo venía con una cierta preocupación a inaugurar este edificio administrativo de la Junta de Extremadura en Plasencia, porque no sabía yo muy bien si el Alcalde, en nombre de la ciudad, estaría satisfecho o pediría compensaciones. Y me quedo tranquilo porque el Alcalde ha dicho que está satisfecho de que la Junta de Extremadura haya hecho este edificio para funcionarios y para atender los servicios que Plasencia y buena parte del norte de Extremadura van a necesitar.

Digo que venía preocupado porque en otros sitios hay edificios un poquito más grandes que éste, y da la sensación que uno allí en lugar de tener edificios administrativos, lo que tiene son industrias contaminantes, porque te piden compensaciones por estar allí.

Así que yo me alegro mucho. Me felicito de que el Alcalde entienda que éste es un servicio que es bueno para una ciudad como Plasencia, que, efectivamente, desde el punto de vista psicológico siempre ha tenido la sensación, por una parte de que era y es una ciudad muy importante en el contexto regional, y, al mismo tiempo, que estaba algo marginada en toda la dinámica de la región, que estaba como apartada y se refugiaba en una idea, que yo dije hace dos o tres años que me parecía errónea, que era: se refugiaba en Plasencia y sus comarcas. Y los comarcanos decían: no, nosotros somos de nosotros, no de Plasencia. Es decir, cada uno tiene su personalidad y tiene su idea. Y yo dije que me parecía que lo importante no era que Plasencia se apoderara de las comarcas, sino que de hecho se convirtiera mediante una estrategia en la capital del norte de Extremadura, y que esas comarcas no sintieran en Plasencia como el manto protector, sino como la máquina que hiciera posible que estas comarcas, que son muy importantes, que tienen vida propia, pues tuvieran una ciudad del calibre de Plasencia para poder seguir haciendo su camino, su desarrollo y su movimiento. Y yo creo que eso se ha conseguido. Yo creo que este edificio donde habrá en el futuro, en los próximos meses, así como ciento cuarenta, ciento cincuenta personas trabajando en ello, le da a Plasencia, pues, ese aire administrativo que le faltaba como consecuencia de ese sentimiento psicológico de no estar reconociéndose administrativamente lo que era una realidad, desde el punto de vista político.

Yo, además, he escuchado con agrado las palabras del Alcalde, porque casi siempre que he venido a Plasencia había un cierto sentimiento de angustia psicológica.

Es decir, de como que esto no iba, ¿eh? Y hoy he apreciado un talante y un estilo diferente. No lo digo por el Alcalde que ha sido el que ha hablado, lo digo por toda la ciudad. Es decir, tengo la sensación de que ese bache psicológico que sufrió Plasencia hace unos años está superado, y eso es muy importante no solamente para Plasencia, sino que es muy importante para Extremadura. No era gratuito que ese bache psicológico se produjera, es decir, no era irracional el sentimiento que anidaba en la mente de los hombres y mujeres de Plasencia, había hechos subjetivos que justificaban ese bache psicológico. Por una parte, el simple aislamiento de la ciudad respecto al resto de la región. Y, por otra parte, el hecho de que en un momento determinado, igual que ahora parece que se juntan ideas buenas para la ciudad, hubo un momento donde se juntaron cosas malas, ideas malas, y así desaparece el Vía de la Plata y así desaparece el CIR, así desaparece casi la central de la Caja de Plasencia, entonces. Y de pronto se crea un sentimiento de la ciudad que dice: no solamente que estamos aislados, sino que el aislamiento es causa de todos nuestros males. Eso al final yo creo que ha tenido una explicación errónea, en un principio había quien pensaba que lo que había era una conspiración contra Plasencia, y de hecho vivió mucho tiempo y no le fue mal al que pensaba eso. Y, sin embargo, ha habido otros, ha habido otros que han pensado: no, lo que ha ocurrido tenemos la obligación de remontarlo, y donde había antes un CIR, ahora hay una ciudad universitaria de verdad. Es decir, Plasencia ya es una ciudad universitaria, antes lo era, pero entre paréntesis, tenía dos escuelas, pero no era de verdad una ciudad universitaria, y hoy lo es. La Caja de Plasencia es verdad que desaparece como sede central, pero al mismo tiempo vuelve a tener presencia en la ciudad con una caja mucho más fuerte, más importante, que es Caja Extremadura, y el aislamiento ha comenzado a desaparecer de una manera definitiva.

El Alcalde ha hecho referencia a las grandes vías de comunicación que llegan a Plasencia, la 630 y la autovía que unirá Navalmoral con la ciudad, y que va a hacer posible que en un plazo de dos o tres años esta ciudad, que estaba aislada, desde el punto de vista geográfico, va a estar comunicada por dos grandes autovías, a 20 minutos la Nacional V y pasando por la puerta de casa la 630. Y esto le da un cambio psicológico a la configuración, a la idea de la gente. Y al mismo tiempo es un recurso extraordinario para la región, como ahora intentaré explicar en unos breves minutos.

Pero, no solamente las grandes vías, es que las vías que no son tan grandes, también han hecho posible que Plasencia pierda su aislamiento. Y no queda una sola carretera, querido Alcalde, señoras y señores, de las que son competencia de la Junta de Extremadura, que en estos momentos no lleguen a Plasencia y no permitan ese flujo, y ese flujo mutuo que era el caballo de batalla mío. Plasencia no tenía que aspirar por traer todo, por atraer a toda la gente, sino por estar aquí con toda la gente, y para que hubiera una intercomunicación de la que se beneficiara todo el mundo. Y hoy quitando la carretera que va a Monfragüe y que está prácticamente a punto de empezar, si no me corrige el consejero Corominas, pues yo creo que todas las demás están, en estos momentos, situando a Plasencia en una situación significativa y geográficamente distinta de la que tenía anteriormente.

Así que, entre todos, entre todos, hemos hecho posible que esta ciudad vuelva a recuperar lo que históricamente fue. Y que con los baches, repito, psicológicos habidos, consecuencia de decisiones que se tomaron, seguramente muchas de ellas, además, forzadas, vuelve de nuevo a tener..., y además no hay más que verlo en la gente, y

además no hay más que verlo en la gente. Yo he venido muchas veces a Plasencia, muchas veces a Plasencia, y ahora últimamente la mirada de los ciudadanos, de los vecinos, es una mirada distinta. Es decir, como mínimo ya no se piensa que hay una conspiración contra la ciudad, que no digo que a lo mejor en un tiempo largo no lo hubiera habido, ¿eh?, que no lo digo, porque no solamente aquí, también en la provincia de Badajoz hubo mucho interés, hace treinta o cuarenta años, que solamente crecieran las capitales, y el resto: léase Don Benito-Villanueva, léase Plasencia, quedaran bastante separadas porque..., claro están las dos, además, en dos comarcas sumamente feraces y ricas. Y son además dos situaciones que yo creo que no ocurren en ninguna parte de España. Es decir, yo no conozco ninguna zona rural española donde haya ciudades tan importantes como Plasencia o como Don Benito-Villanueva, no las conozco. Es decir, normalmente las zonas rurales españolas, váyase donde se vaya uno, no hay una zona rural con pueblos de cinco, cuatro, tres mil habitantes, y al lado una ciudad con cuarenta mil, cincuenta mil habitantes, no existe. Entonces, era una circunstancia que si se hubiera fomentado esto que estamos haciendo hoy, no digo hoy el edificio, sino todo lo que se está haciendo se hubiera hecho hace cuarenta, cincuenta años, Alcalde, hoy Plasencia sería una ciudad muy respetable, muy respetable, desde el punto de vista económico.

¿Qué es lo que estamos consiguiendo al final? Al final estamos consiguiendo que Plasencia recupere de nuevo: uno, su sentido turístico importante. Ésta es una zona bellísima, le acompaña una ciudad esplendorosa y extraordinaria, pero no solamente la ciudad, sino todo el entorno que tiene, con una distancia a Madrid de una hora o una hora y cuarto que va a tener en un futuro muy inmediato, con unos valles, que son valles que atraen a la gente de por sí, y, por lo tanto, Plasencia... Le digo ya a los empresarios, deben ir pensando en hacer instalaciones hoteleras pronto, nuevas, porque se quedan pequeñas, ya sé que la Caja va a remozar el Alfonso VIII pero se va a quedar pequeño, porque esto va a tener una atracción turística extraordinaria, que es la de siempre, sólo dificultada por la incomunicación, por la incomunicación que tenía la ciudad. Y, al mismo tiempo, se vuelve a convertir en una ciudad que presta servicios, y servicios importantes, ya lo ha dicho el Alcalde, servicios universitarios, servicios administrativos, servicios sanitarios, etc., etc., etc. Es decir, que yo creo que..., y, y, y Plasencia que durante un tiempo tuvo una bajada desde el punto de vista económico, empresarial, de nuevo ha remontado el vuelo. Está presentando y haciendo proyectos industriales. Hay proyectos comerciales interesantes. Se acordarán algunos, de los ya más viejos que me conocen, que yo me quejaba de que el comercio había quedado obsoleto en la ciudad, está avanzando y de qué forma, y la mejor prueba es que hoy, por ejemplo, Plasencia es el centro de la representación comercial de toda la provincia, porque limpiamente han sido capaces de representar a todo el sector de la Cámara de Comercio de la provincia de Cáceres. Así que, que hay un camino, yo creo que muy esplendoroso y muy importante.

Y, por último, el Alcalde ha hablado de reparar una situación que significó, psicológicamente, mucho para la ciudad, un tren. Bueno, parece que vamos a tener un tren, ya no aquel lento que había, sino un tren de alta velocidad. Yo hice unas declaraciones, unas manifestaciones, no hace mucho tiempo, el Alcalde manifestó que agradecía el apoyo para que el tren de alta velocidad pase por Plasencia. Ya saben ustedes que mi estrategia siempre consistió en primero tener el pájaro en la mano y después hablar, y no hablar habiendo cien pájaros volando, y que todas mis

conversaciones con el Ministerio de Fomento, con el señor Casco, que vuelve el sábado de nuevo a la provincia, ha sido no discutir ni meter avispas para que no hubiera conflictos, sino decir primero: pase el tren de alta velocidad por Extremadura, y posteriormente ya iremos soltando las chinitas correspondientes para saber por dónde tiene que pasar dentro de Extremadura. Pero había una pelea inmensa con la vecina Portugal, y creo que era un error el estar discutiendo entre nosotros, peleándonos por quién se llevaba el pájaro, cuando el pájaro todavía no estaba en la mano. Ahora, ya lo está, ya ahora hay un estudio informativo de un trayecto, de un tramo, y en el futuro habrá otro estudio informativo respecto al tramo Madrid-Cáceres.

Bueno, nosotros hemos dicho que consideramos que hay ciudades que no pueden estar al margen, ni ausentes de el alta velocidad. Repito, yo no quiero hacer tampoco muchas peleas, creo que en este asunto hay que ir poco a poco, paso a paso. El Alcalde agradeció la posición de la Junta de Extremadura, pero al mismo tiempo también agregó que no hacía falta ese apoyo, que se agradece, pero que ya está decidido desde hace un año y medio por el Gobierno que el tren pasa por Plasencia. Bien, si está decidido, yo no voy a hacer entonces ya nada; pero, Alcalde, no me fío, porque el otro día estuvo aquí Benigno Blanco, el Secretario de Infraestructuras, y cuando se le preguntó dijo que eso está por ver. Así que, o sea, está decidido, tú me lo dices, y yo ya no hago nada, me limito a apoyar otras iniciativas, y, sino, hagamos todo lo posible para que la región quede bien estructurada y al final Plasencia sea una ciudad que tenga sus comunicaciones terrestres bien, y que le saque de ese aislamiento que ha sido lo que le ha estado matando históricamente, y al mismo tiempo también que la comunicación férrea nos permita estar ya en otra dimensión. Es decir, si dentro de cuatro o cinco, seis años, nosotros tenemos dos autovías que vertebran nuestra región de Norte a Sur y de Este a Oeste, -ya tenemos una completa y otra que se está haciendo-, y tenemos un tren de alta velocidad que nos vertebra como región, bueno, nosotros estamos en otra dimensión, en otra dimensión, habremos superado todos los lastres históricos, y Plasencia estará despuntando con la fuerza que no pudo hacerlo cuando estaba absolutamente frenada por una incomunicación.

Y yo, Alcalde, ojalá, ojalá que Plasencia o cualquier ciudad vaya tirando para arriba lo más posible. Yo añoro muchísimo, añoro, y no saben cómo hecho de menos el que tuviéramos en la región una ciudad muy importante con doscientos mil, trescientos mil habitantes, quinientos mil, porque eso nos situaba en otra dimensión respecto a nuestro producto bruto, respecto a nuestras rentas, etc. No lo tenemos y estamos todos muy equilibrados, muy equilibrados, las cuatro ciudades están relativamente equilibradas. Por lo tanto, no somos como Castilla y León, por ejemplo, que tienen un Valladolid que tira del desarrollo de todas las demás provincias, si no hubiera..., si Valladolid no fuera como es, Valladolid, o sea, Castilla y León no es una región más rica que nosotros. O Galicia si no tuviera a Vigo, si no tuviera un puerto, si no tuviera el Ferrol, etc., etc., ¡cómo van a ser regiones mucho más ricas que nosotros!, lo único que pasa es que nosotros no tenemos..., porque si uno compara la economía de cada provincia de estas regiones, la economía de cada provincia, y quitara el gran tirón que pega una de ellas, bueno, estarían mucho más bajos, lo que pasa es que nosotros no tenemos ninguna, y, por lo tanto, tenemos un desarrollo muy equilibrado.

Así que yo voy a seguir peleando porque o bien una ciudad o bien una comarca o bien una zona sea capaz de pegar el tirón fuerte, y esta zona puede pegar un tirón

muy fuerte porque tiene todo para hacerlo. Tiene una economía agraria muy rica, tiene un sector comercial que empieza de nuevo a tener confianza y tiene, además, una ciudad aquí, una ciudad como Plasencia que tiene un tirón de recoger todo el turismo que la zona puede generar, y que, entonces, ojalá que mañana o pasado mañana o al otro los que estén en nuestra representación, en nuestro lugar, querido Alcalde, puedan decir: efectivamente ese día se llevaba razón, y Plasencia y las comarcas que alimentan a Plasencia y se alimentan de Plasencia han hecho posible que Extremadura sea más grande.

Así que, querido Alcalde, señoras y señores, yo estuve aquí hace un año y pico viendo los terrenos de esta avenida que tiene un nombre tan significativo, tan histórico como Dolores Uribarri, me comprometí a que Plasencia iba a tener un centro administrativo, veo con satisfacción que no se me pide compensación por tener aquí funcionarios, y tener este centro. Pero, en fin, ya veré mañana o pasado como quizás se me diga que estoy descompensando a otras zonas de la región extremeña o que estoy repartiendo a los funcionarios entre Extremadura. No, yo lo que quiero es que todo funcione lo mejor posible.

Tengo mucha confianza en este edificio, es un buen edificio. Y los funcionarios que están aquí, tengo mucha confianza de que sepan atender a los ciudadanos, fundamentalmente a los que vienen de los alrededores, que serán los que más usen estas instalaciones, ¿por qué? Porque después si se les atiende mal, no solamente sufre la Junta, sufrirá también Plasencia, porque más de uno dirá: hay qué ver en Plasencia qué mal me han atendido, y la gente de Plasencia cómo es. Tenemos la costumbre de que cuando hablamos con tres o cuatro hacer una extrapolación genérica de todos. Así que, porque la Junta no sufra, y porque Plasencia no lleve mal nombre, confío en que los funcionarios, que hoy aquí están, prestarán un buen servicio y generarán servicios alrededor de esta barriada, que de ser una barriada con mucha marginalidad se está convirtiendo en una barriada muy importante para la ciudad.

Así que felicidades a todos, espero que el servicio que ponemos hoy sea un servicio que ayude a la ciudad. Es un complemento, sólo un complemento pequeño, pero yo creo que rompe ese carácter, o ese trauma psicológico que tenía Plasencia de estar algo marginada de las otras tres ciudades importantes que hay en la región. Hoy Plasencia, de verdad, es la capital del norte de Extremadura.

Nada más y muchas gracias.